

Objetivos concretos:

- Descubrir las actitudes vitales de Arrupe
- Valorar lo que Arrupe puede decirnos hoy en día
- Analizar críticamente la realidad

Destinatarios: Segundo ciclo de ESO y Bachiller

Áreas: Tutoría, Pastoral, Filosofía, Sociales, Religión

Duración: una sesión de 50'

Lugar: en el aula

Material complementario:

- Fichas complementarias

Desarrollo:

1. Ponerles en antecedentes. Vamos a trabajar sobre la figura de Arrupe desde una perspectiva muy concreta: cómo llevó a cabo la misión de dirigir a la Compañía de Jesús, qué tipo de líder fue.
2. Aclarar conceptos. ¿Es lo mismo ser un líder que un jefe o un dirigente? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué? Preguntar al alumnado, dejar que viertan diversas opiniones. Resumir lo que ha salido y el enfoque que nosotros le damos. En principio, podríamos decir que ser un jefe o un dirigente tiene un carácter más de función: es la persona que manda o dice lo que se tiene que hacer. Un líder, en cambio, es una persona más carismática, capaz de provocar adhesiones, no a través de órdenes, sino a través de su misma manera de ser.
3. Colocarles por parejas para que hagan un listado de las cualidades que, en su opinión, debe tener un líder.
4. Puesta en común de los rasgos que han salido. Elaboramos una lista entre todos.
5. Confrontamos esa lista con la que aparece en el material complementario: ¿qué les parecen esos rasgos? ¿son necesarios para ejercer el liderazgo? ¿Por qué? Con ambas listas intentamos quedarnos con un único conjunto de cualidades que debe tener una persona para ser un auténtico líder. Se pueden escribir en la pizarra o en algún otro lugar para tenerlas presentes en el resto de la dinámica.
6. Analizamos cada uno de esos rasgos ¿Creemos que Arrupe los tuvo? Se les puede pedir que justifiquen sus respuestas con anécdotas o episodios de su vida que recuerden.
7. Comentamos las dos anécdotas sobre Arrupe recogidas en el material complementario. ¿Qué nos dicen de Arrupe y de su manera de ser general de la Compañía?.
8. **Reflexión final:** ¿qué existe hoy en nuestro mundo? ¿jefes o líderes? ¿son necesarios los líderes? ¿para qué? ¿se te ocurre alguien que sea un verdadero líder? ¿y alguien que pase por líder pero sólo sea un dirigente o jefe?.

RASGOS DE UN LÍDER

- Es capaz de sacar de cada uno lo mejor de sí mismo.
- En él debe prevalecer esta cualidad: sentido de los demás.
- Clarifica lo que es mejorable y manifiesta lo positivo.
- Es referente, una persona en la que se confía, un ejemplo a seguir.
- Debe ser capaz de dar y de recibir.
- Empuja y motiva.
- Utiliza el sentido del humor para romper la tensión.
- Debe tomar tierra: ser consciente de la realidad, de las necesidades y posibilidades...

ANÉCDOTAS DE ARRUPE:

- Así hablaban de Arrupe quienes le conocieron como maestro de novicios en Hiroshima: *“Los que trabajábamos con él no podíamos seguir su ritmo. Nunca dormía la siesta para trabajar más. Era muy delicado con los huéspedes que llegaban a casa. Especialmente se desvivía por los jesuitas no sacerdotes, los hermanos. Tenía preparado el brasero para cuando los novicios volvían a casa en los días de invierno”. “Era severo y varonil, pero muy humano. Se caracterizaba por su creatividad. Cuando vivíamos en la escasez de la guerra, él se metía en la cocina a hacer un pastel con harina y sacarina. Vivíamos con las costumbres japonesas. Conocía bien a los novicios e incluso a veces les pedía perdón”.*

- Dicen de Arrupe que uno de sus errores era confiar demasiado en las personas; eso provocaba que en ocasiones, quizá demasiadas, se sintiera defraudado en sus expectativas. Tenía una confianza ciega en todos los jesuitas, como si todos tuvieran su capacidad de trabajo y de interiorización. Hay quien le achaca también que le faltaba sentido práctico, que era poco autoritario y poco institucional, es decir, que se preocupaba poco de la continuidad de la Compañía.

- Poco antes de la muerte de Franco, el ministro de asuntos exteriores de España preguntó a un jesuita qué instrucciones les había dado Arrupe para cuando sucediera. El jesuita respondió: *“Ninguna, señor, el padre Arrupe nos deja pensar en libertad”.*